

En los últimos 10 años la pobreza extrema y falta de humedad en la tierra, se ha ido ampliando a más departamentos: Quiché, Huehuetenango, Totonicapán y San Marcos. Estos últimos departamentos afectados han sido considerados como forestales, pero por la tala inmoderada de árboles, los incendios forestales y la deforestación para ampliar las zonas de cultivo, el suelo se ha deteriorado y ha perdido su fertilidad al punto que su producción agrícola ha disminuido en un 90 por ciento.

Guatemala posee características naturales y meteorológicas que determinan la humedad en un alto porcentaje de su territorio. Al eliminar el bosque, el agua no permea, llueve menos y hay sequías.